Castilla
Estudios de Literatura

Ed UVa EDICIONES Universidad Valladolid

Eduardo Blanco-Amor (2023). *Los miedos.* Emilio Peral Vega (ed.). Madrid: Cátedra, 340 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC-BY 4.0). / Open access review under a Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC-BY 4.0).
DOI: https://doi.org/10.24179/cel.16.2025.698-701.

La editorial Cátedra, en el número 888 de su colección "Letras Hispánicas", acude al rescate de *Los miedos* de Eduardo Blanco-Amor (1897-1979) gracias a la rigurosa edición crítica de Emilio Peral Vega, catedrático de Literatura Española por la Universidad Complutense de Madrid. Se constituye como un trabajo de relevancia para la tradición literaria española, pues solventa parte del vacío bibliográfico en torno a la producción novelística del autor gallego.

Esta obra, su segundo texto literario en español después de *La catedral y el niño* (1948), se conforma como una interesante novela de aprendizaje. Su protagonista es Pedro Pablo Valdouro (Peruco), un niño de unos nueve años que carece de referentes paternos y vive resguardado bajo el manto protector de su abuela Zoe, quien guarda una estrecha vinculación con las heroínas trágicas del universo dramático de Federico García Lorca. A través de la perspectiva del pequeño (en primera persona), el lector conoce los retos que inventa junto a familiares y conocidos para superar el aburrimiento estival. Estos consisten en la búsqueda de los miedos, pero el protagonista los irá abandonando cuando descubra los verdaderos horrores que impone la vida real. De este modo, se refleja la superación de la inocencia propia de la niñez.

La introducción escrita por Emilio Peral Vega consta de noventa páginas donde se arroja luz sobre la vida del escritor gallego, su obra literaria y los aspectos fundamentales de esta novela tan poco atendida por la crítica. El primer epígrafe ofrece información de interés acerca de su experiencia por las ciudades donde residió: Orense, Buenos Aires y Madrid. Además, el editor expone con detalle otros datos biográficos de vital importancia para saber más sobre la figura de Blanco-Amor. Fue un joven autodidacta con una avidez de lectura y de conocimiento extraordinaria que se ve obligado a exiliarse en 1919 a la capital de Argentina debido a su homosexualidad, condición que le marca desde una perspectiva vital y literaria.

A pesar de ello, nunca reniega de su origen; de hecho, reivindica la cultura de sus raíces mediante la fundación de revistas como *Terra* o su colaboración como reportero en el diario *La Nación*. Este último trabajo le permite relacionarse con la vanguardia artística de Madrid (cercana a *La Revista de Occidente*) y entablar contacto con varios de los integrantes del grupo del 27. Llega a ser amigo íntimo de Federico García Lorca, "el destino principal para Eduardo" y "quizás la huella más indeleble" en toda su trayectoria (p. 18). De igual forma, Emilio Peral Vega retrata la intensificación de su compromiso político con la Segunda República después del comienzo de la Guerra Civil. Por último, da cuenta del contacto del escritor con la tradición dramática española y ofrece información sobre el resto de su obra escrita tanto en español como en gallego.

En 1961, Eduardo Blanco-Amor, decepcionado con la poca trascendencia de *A Esmorga* (1959), decide concurrir bajo pseudónimo al Premio Nadal con su novela *Los miedos*. Su propósito es "recuperar los años perdidos en el mercado editorial español" (p. 28). Tal y como evidencia el hilo de las votaciones (p. 76), el jurado elige *El curso* de Juan Antonio Payno como obra ganadora, a pesar de que el texto del orensano obtuvo la máxima puntuación en las primeras rondas y tenía mayor calidad literaria. La publicación de la novela de Blanco-Amor vendría de la mano de la editorial Destino dos años más tarde. La tardanza se debe a las múltiples trabas con las que tuvo que enfrentarse.

A pesar de la turbulenta relación con la censura por *La catedral y el niño*, *Los miedos* tuvo un primer expediente positivo, fechado en diciembre de 1962. Sin embargo, también recibe un segundo informe (sin fecha) que subraya ciertas reconvenciones y aquellos pasajes que debían ser expurgados, como es el caso del "goce onánico de un pequeño pastorcillo [Crespiño]" (p. 80). Este último documento se solicitó más tarde como consecuencia de la denuncia interpuesta por José María Castroviejo (poeta conservador que compuso *Altura*, uno de los mejores poemarios editados por los nacionales). Dado que la obra ya no se podía retirar del mercado editorial, "se dejó morir" sin que tuviera la suficiente recepción crítica ni académica. Con esta edición publicada en 2023, Emilio Peral Vega ha logrado sacar del ostracismo esta obra que fue condenada al abandono por el boicot injustificado que recibió.

Otro apartado de la introducción gira en torno a las cuestiones formales y estilísticas de *Los miedos*. Esta novela de aprendizaje presenta una factura clásica bastante cercana al gusto decimonónico. No obstante,

también recurre a "técnicas recuperadas por la novela experimental en la España de los 40 y 50" (p. 34): un ejemplo ilustrativo es el final abrupto y ambiguo que da paso a la intervención del transcriptor del manuscrito encontrado. Asimismo, tal y como se presenta en el análisis de Emilio Peral Vega, este libro bascula entre un realismo de ambientación rural (heredero de José María Pereda), la sordidez de Camilo José Cela y una estética grotesca de corte valleinclanesco.

Las distintas obras de Eduardo Blanco-Amor tienden puentes entre sí, de manera que el lector puede apreciar numerosos vasos comunicantes en cuanto a temática, motivos empleados u otros aspectos como el deseo homoerótico. Como comentamos con anterioridad, la orientación sexual del escritor de Orense va a dejar una huella imborrable en su vida y en su trayectoria artística. Emilio Peral Vega ya dedicó un capítulo del ensayo *"La verdad ignorada": homoerotismo masculino y literatura en España (1890-1936)* (Cátedra, 2021) al estudio de la poesía amorosa en clave homosexual en el texto *Horizonte evadido* (1936). Sin embargo, este tema también subyace en su faceta fotográfica y en varias de sus producciones novelísticas, lo cual chocaba frontalmente con el discurso defendido por el nacionalcatolicismo. Por este motivo, no debe extrañar que "la recepción de su narrativa fuera prácticamente inexistente en España hasta iniciada la democracia" (p. 46).

Esta perspectiva no se ha contemplado por la mayoría de los críticos, quienes han rechazado abordar tanto la homosexualidad del autor proyectada en los personajes como la importancia de los referentes masculinos para los protagonistas de los textos de Blanco-Amor. En cambio, Emilio Peral Vega estudia con detalle cómo se manifiesta en sus novelas *La catedral y el niño*, *A Esmorga* y *Los miedos.* En cuanto a la última, este deseo sugerido (nunca explícito) y el erotismo innominado se manifiesta en la interacción de Peruco con el resto de personajes masculinos durante su "proceso de formación": Roque Lois o su primo Diego entre otros.

No obstante, merece una mención especial Roxelio (Crespiño). En el capítulo XVII, el protagonista es testigo de cómo se masturba en la soledad del *souto* sin que su mejor amigo sea consciente de ello. Esto no supone un trauma para el chico, pues más bien le genera cierta fascinación, una curiosidad que es descrita desde una mirada inocente. Él sabe que está viendo una escena que forma parte de la intimidad de Crespiño, la cual le permite (re)conocer "su cuerpo y sus pulsiones a través de la contemplación del otro" (p. 69). Blanco-Amor supuso los problemas que

podía implicar este episodio. Así lo demuestra en el manuscrito truncado de enero de 1958 que expone el proceso creativo del autor, pues no cuenta con dos de los pasajes más controvertidos de la obra por su contenido: la escena de onanismo y el relato del capítulo XVIII.

En cuanto a los criterios de edición, Emilio Peral Vega parte del texto publicado por la editorial Destino en 1963. También, tiene en cuenta la edición lanzada por Galaxia Gutenberg en 2016 dentro de la colección "Mar Maior" (muy semejante a la anterior). Asimismo, procede a una corrección sistemática de los numerosos errores ortotipográficos que presentaba y le devuelve al texto la pulcritud que merece. De esta manera, se solventan los importantes problemas de puntuación que desvirtuaban el producto final.

Para concluir, debemos señalar que, sesenta años después de ser publicada por primera vez, la edición crítica de *Los miedos* de Emilio Peral Vega logra dar visibilidad a la novelística de Eduardo Blanco-Amor y le brinda la atención crítica que se le negó durante su vida. Además, cumple con creces el objetivo de ofrecer al público la totalidad de la novela, enmarcándola en su contexto histórico-literario, junto a una introducción que se sustenta en los elementos clave que permiten comprender la profundidad de la obra del escritor de Orense.

JOSE OLMO-LOPEZ
https://orcid.org/0000-0003-4917-2594
Universidad de Jaén (España)
jolmo@ujaen.es